

<p>Pregunta: 20</p>	<p>Factor de organización: Literatura Componente: Pragmático Tipo de lectura: Inferencial</p> <p>LA CASADA INFIEL</p> <p>Y que yo me la llevé al río / creyendo que era mozueta, / pero tenía marido. / Fue la noche de Santiago / y casi por compromiso. / Se apagaron los faroles / y se encendieron los grillos. / En las últimas esquinas / toqué sus pechos dormidos, / y se me abrieron de pronto / como ramos de jacintos. / El almidón de su enagua / me sonaba en el oído / como una pieza de seda / rasgada por diez cuchillos. / Sin luz de plata en sus copas / los árboles han crecido, / y un horizonte de perros / ladra muy lejos del río.</p> <p>Pasadas las zarzamoras, / los juncos y los espinos, / bajo su mata de pelo / hice un hoyo sobre el limo. / Yo me quité la corbata. / Ella se quitó el vestido. / Yo, el cinturón con revolver. / Ella, sus cuatro corpiños. / Ni nardos ni caracolas / tienen el cutis tan fino, / ni los cristales con luna / relumbran con ese brillo. / Sus muslos se me escapaban / como peces sorprendidos, / la mitad llenos de lumbre, / la mitad llenos de frío. / Aquella noche corrí / el mejor de los caminos, / montado en potra de nácar / sin bridas y sin estribos. / No quiero decir, por hombre, / las cosas que ella me dijo / a luz del entendimiento / me hace ser muy comedido. / Sucia de besos y arena, / yo me la llevé del río. / Con el aire se batían / las espadas de los lirios. / Me porté como quien soy. / Como un gitano legítimo. / Le regalé un costurero / grande, de raso pajizo, / y no quise enamorarme / porque teniendo marido / me dijo que era mozueta / cuando la llevaba al río.</p> <p>Tomado de: GARCÍA LORCA, Federico (1988) Antología comentada, Volumen 1; notas de Eutimio Martín; Madrid: Ediciones de la Torre, pag. 221</p> <p>La voz poética, que habla en primera persona en el poema, dice no poder repetir las palabras de su amante; se podría inferir que la razón que justifica tal silencio sería</p>
<p>Imagen</p> <p>(debe ser un archivo en formato JPEG, TIF ó JPG)</p>	
<p>Opción – A:</p>	<p>su caballerosidad y el deber de hablar bajo el dominio de la razón.</p>
<p>Opción – B:</p>	<p>serían palabras demasiado sucias para cantarlas en un poema.</p>
<p>Opción – C:</p>	<p>con el paso del tiempo las ha olvidado, pues fueron fruto de la pasión.</p>
<p>Opción – D:</p>	<p>no quiere deshonorar el nombre de una mujer casada.</p>